



***Los trovadores: recepción, creación y crítica en la Edad Media  
y la Edad Contemporánea***

**Meritxell Simó, Annalisa Mirizio y Virginia Trueba (eds.)**

**Kassel: Edition Reichenberger (Problemata Literaria 85), 2018**

**274 páginas**

Por todos es conocido el carácter fundacional del canto trovadoresco que, entrelazando *motz* (palabras) y *so* (música), forjó el que sería el lenguaje lírico de la poesía moderna occidental. La extraordinaria irradiación europea de estos poetas y músicos medievales, que componían y difundían canciones en occitano en las principales cortes señoriales de los siglos XII y XIII, alimentó y sigue alimentando en nuestros días tanto la creación artística como la reflexión crítica. En este contexto, resulta novedoso a la par que interesante el volumen que aquí presentamos.

Editado por Meritxell Simó, Annalisa Mirizio y Virginia Trueba, este libro agrupa un conjunto de artículos de académicos de distintas nacionalidades y especialidades. La obra es fruto del proyecto de investigación *Los Trovadores: recepción, creación y crítica en la Edad Media y en la Edad Contemporánea*, y su principal atractivo consiste no solo en la calidad y el rigor científico de los catorce trabajos que reúne, sino también en la extraordinaria diversidad de las impostaciones metodológicas y de los ámbitos disciplinares desde los que se contemplan la producción y la recepción de la lírica trovadoresca.

El volumen se estructura en dos bloques, uno dedicado a la Edad Media y otro, a la modernidad y al mundo contemporáneo. La introducción, a cargo de Meritxell Simó, no es un mero prólogo, pues, con gran claridad expositiva, logra trazar un hilo conductor que resalta la coherencia interna del volumen, pese a la diversidad de las aportaciones. La autora repasa brevemente los trabajos reunidos y justifica la elección de los diferentes cortes sincrónicos y metodologías de estudio, a la vez que sugiere nuevas formas de aproximarse al universo trovadoresco.

El primer apartado, dedicado a los trovadores en la Edad Media, comprende cinco estudios. El primero de ellos es el de Anna Maria Mussons Freixas, que, bajo el título «Canso de Crozada, ¿creación de un modelo?», aborda una cuestión extremadamente compleja como es la definición de la *canso de crozada* y su delimitación en el marco del sistema de géneros literarios occitanos. Pese a la diversidad de registros temáticos y estilísticos que trenzan su estructura, Mussons logra llegar a una definición del género, partiendo de un enfoque pragmático, que toma en cuenta, además del análisis filológico, la reconstrucción de los aspectos históricos, políticos, ideológicos y religiosos que configuran el contexto en que se crean y difunden estas canciones.

A continuación, Miriam Cabré presenta «La recepció dels trobadors a Catalunya i la transmissió manuscrita». En este estudio Cabré se centra en un fenómeno conocido, como es la extraordinaria influencia del movimiento trovadoresco en la lírica catalana medieval, para analizarlo a partir del estudio de la tradición manuscrita. Más allá de la generalización con que a menudo se aborda la cuestión, el estudio detallado de los testimonios manuscritos permite

dibujar con detalle un abanico de modelos profundamente diversificados y de fuentes precisas que arrojan nueva luz a la hora de definir el itinerario de los trovadores en la Corona de Aragón.

En la misma línea, Pilar Lorenzo Gradín en «La cantiga de amor: entre tradición y recepción» trata la compleja y controvertida cuestión de la recepción de la poesía provenzal en el occidente de la Península Ibérica. Centrando la atención en una cuidada selección de *cantigas de amor* y a través de una brillante reconstrucción filológica e histórica, la filóloga llega a diferenciar diversas vías de recepción / creación, entre las que destaca un filón profundamente innovador, que abre un nuevo cauce poético en la cantiga de amor a expensas de la adaptación de los moldes estéticos de la tradición occitana. Lorenzo Gradín apunta a autores como Airas Nunes, Don Denis, Johan Airas y Martín Moza, como los representantes más conspicuos de esta línea y muestra el denso tejido intertextual que sustenta una poética que busca ampliar y enriquecer el entramado conceptual de la *cantiga de amor* en la Península.

Seguidamente, Meritxell Simó aborda la recepción francesa de la lírica de corte occitana en el capítulo titulado «El debate entre trovadores y *trouvères* a través de las inserciones líricas del *Roman de la Violette*». La obra de Gerbert de Montreuil, en la que la estudiosa descubre una amplia red de referencias intertextuales que la conectan con el debate poético contemporáneo entre trovadores y *trouvères*, se convierte en un interesante banco de pruebas para explorar la dialéctica *oc – oïl* en la primera mitad del siglo XIII. El análisis de la transmisión manuscrita del *Roman de la Violette* y la comparación con el *Roman de la Rose* de Jean Renart, lleva a Simó a rebatir la tesis «antioccitana» defendida por estudiosos como W. Paden. Según la autora, la versión afrancesada de las composiciones líricas occitanas que contiene el *Roman de la Violette*, lejos de pretender ocultar su origen meridional, permitiría a Gerbert de Montreuil cimentar en la prestigiosa tradición occitana una concepción del canto trovadoresco que, ya ajena a sus valores originarios, encuentra sus referentes ideológicos en una ética monárquica y en el nuevo lirismo burgués que emerge en el siglo XIII como un fenómeno típicamente septentrional.

Las contribuciones de Zambon y Ciprés Palacín, dedicadas al revival trovadoresco de la época romántica, articulan, a modo de bisagra, las dos partes del volumen poniendo de relieve algunos fenómenos que, en los albores de la modernidad, mediatizarán la recepción contemporánea del legado trovadoresco. Francesco Zambon, en «Alle origini del mito trobadorico contemporaneo: Fabre d'Olivet tra mistificazione e félibrige», realiza un exhaustivo análisis de las obras de Fabre de Olivet, escritor y político francés, quien, sumamente interesado por la literatura trovadoresca, defendió la excelencia de la lengua occitana por encima del resto de lenguas derivadas del latín, en tanto en cuanto era a su juicio la base del francés, que él consideraba la lengua perfecta. Zambon explora la obra y las bases que sustentan el comparatismo lingüístico del erudito francés a partir de una cuidada reconstrucción del contexto religioso, literario, filosófico y político en que se inscribe. El filólogo italiano se interesa asimismo por la interrelación existente entre la teoría del origen del lenguaje de Fabre y la de Max Müller, ambos enfocados hacia una visión evolucionista del lenguaje, y por el valor modélico que adquirirían en el futuro los trabajos de Fabre en la obra de intelectuales como Mallarmé o Pascoli.

Una recepción de los trovadores profundamente mediatizada por el contexto histórico, político e ideológico del momento es también la que pone de manifiesto el trabajo de Ángeles Ciprés Palacín titulado «Los trovadores en los discursos de la Real Academia Española». En este capítulo la autora examina dos discursos de ingreso en la RAE que trataron sobre la influencia de los trovadores y de la lengua provenzal en el resurgimiento de las diversas literaturas de la Península Ibérica: el que pronunció en 1883 el catalán Víctor Balaguer, titulado *Significado e importancia de las literaturas regionales*; y el elaborado en 1914 por el valenciano Juan Navarro Reverter bajo el título *El renacimiento de la poesía provenzal en España*. A pesar de existir una diferencia de treinta y un años entre ellos, ambos discursos coinciden en destacar las influencias lingüísticas, políticas y literarias que los trovadores dejaron en la lengua y la literatura peninsular. Ángeles Ciprés los compara e interpreta coincidencias y discrepancias a la luz de un contexto marcado por la situación política peninsular y por fenómenos culturales como la *Renaixença* y el felibrismo.

Un referente indiscutible de la recepción contemporánea de la poesía de los trovadores es la labor de un intelectual como Ezra Pound, al que, desde diferentes perspectivas, se dedican dos de los capítulos del libro. Roberta Capelli y Carlo Pulsoni con su estudio titulado «Antifilología illuminata: Ezra Pound cultore del Medioevo» analizan la actividad filológica y ensayística de Pound teniendo en cuenta tanto su formación filológica como sus tareas de traductor y poeta. Examinando la traducción al inglés del corpus lírico del célebre trovador provenzal Arnaut Daniel y la edición de la obra del estilnovista Guido Cavalcanti, Capelli y Pulsoni muestran la gran y minuciosa labor de Pound, la cual derivó casi en obsesión por conseguir un corpus original, riguroso y comprensible sobre el cual poder basar una traducción.

Siguiendo con Pound, Isabel de Riquer examina su gran influencia sobre el estudio de los trovadores y de la Provenza medieval, dando a conocer la correspondencia inédita entre el poeta Salvador Espriu y el filólogo Martín de Riquer en «Ezra Pound en Barcelona. Cartas entre Martín de Riquer y Salvador Espriu». Una tarea posible gracias a las treintatré cartas de Espriu, fechadas entre 1959 y 1984, y actualmente conservadas en el archivo de M. Riquer. Tras exponer brevemente aspectos sobre la vida y formación de Pound, Riquer examina el ciclo compuesto por tres poemas y tres traducciones relacionado con Bertran de Born —uno de los trovadores más estudiados y traducidos por el escritor—. Seguidamente, analiza y comenta la tesis doctoral de Carlos Pujol sobre Pound, alabando la precisión y fidelidad de su exposición del mundo poundiano, así como también sus traducciones al castellano de diez de sus poemas. Finalmente, Riquer trata la correspondencia entre Martín de Riquer y Juan Ramón Masoliver, responsable de traducir y editar el cancionero de Guido Cavalcanti, así como su intercambio epistolar con Salvador Espriu, cómo este surgió gracias a un verso de Pound y su traducción y cómo, gracias a esta correspondencia, podemos hoy conocer aspectos inéditos sobre la vida y obra de Ezra Pound.

Desplazándonos del terreno de la erudición filológica al de la creación poética, Virginia Trueba Mira explora la recepción contemporánea de los trovadores en «El poema, esa reserva inagotable de lenguaje (de Leopoldo María Panero a

Guilhem de Peitieu)». La autora se centra en la obra de Leopoldo Panero, cuyo pensamiento filosófico y literario dibuja a partir de la reconstrucción, en esta ocasión, de sus lecturas medievales. Enlazando con temas expuestos en los capítulos precedentes, Trueba analiza el influjo de Pound o de un contexto académico marcado por la publicación de los estudios trovadorescos de Martín de Riquer para detenerse a continuación en el estudio de la recepción de Guilhem de Peitieu, el primer trovador de obra conservada, en la poesía de Panero. Las conexiones entre la *negatividad* de Panero y la célebre canción *Farai un vers de dreyt nien* no solo documenta el universo lírico del poeta español, sino que también arroja luz sobre posibles lecturas de los enigmáticos versos del trovador provenzal.

La recepción de la lírica provenzal en la poesía contemporánea peninsular también es el marco en que se mueve Anton Maria Espadaler en el capítulo «Els trobadors entre Joan Brossa i Enric Casasses. Un tast». Centrándose en la lírica catalana, Espadaler resalta el influjo que ejercieron intelectuales como Martín de Riquer o Josep Romeu en la obra de autores como Brossa, y de otros, no tan estudiados desde esta perspectiva, como Osvald Cardona, Ramon Pinyol y Maria Mercè Marçal. En este recorrido por la recuperación contemporánea del legado trovadoresco en la literatura catalana, Espadaler concede especial atención al interés por la figura del poeta/juglar que desarrollan algunos poetas en la década de los 90. En este contexto revisten un particular interés sus consideraciones acerca de la presencia de trovadores como Marcabré o Giraut de Bornelh en la obra de poetas como Enric Casasses o Dolors Miquel.

En ámbito europeo, y alrededor del mítico concepto del «amor de lejos» de matriz trovadoresca, se mueven las contribuciones de Edgardo Dobry y Victoria Cirlot. Edgardo Dobry nos habla de «La transfiguración del *amor de lonh* en la literatura moderna: dos exploraciones». Con buen criterio, argumenta que hay un aspecto particular del *amor de lonh* que puede considerarse como la raíz de un fenómeno importante en la literatura moderna, esto es, la relación entre la escritura del poema y la no posesión del objeto amoroso. Destacando Jaufré Rudel como principal cultor, Dobry cita algunos escritores de la modernidad, como Kierkegaard o Kafka, quienes reelaboraron el modelo utilizando el género literario de la carta —no el poema— y desplazando la atención a un «coraje moral», que ya no gira en torno al cristianismo, sino que recae sobre la escritura misma.

Siguiendo con el tema del *amor de lonh*, Victoria Cirlot relaciona poesía y música, dos conceptos indesligables en el universo trovadoresco, en el capítulo titulado «La otra cruzada: el amor de lejos de Jaufré Rudel a Amin Maalouf». El análisis que hace Cirlot de la ópera *L'amour de loin* de Kaija Saariaho con libreto de Amin Maalouf, se centra en la relación entre el amor de lejos y las cruzadas, a partir de un doble referente: la centralidad de las cruzadas en la obra de Maalouf y la aparición de Tierra Santa tanto en los versos de los trovadores como en el imaginario medieval o en las interpretaciones del *amor de lonh* de Rudel. El resultado es la revelación de una original reescritura del modelo medieval a través de la cual Maalouf llega a concebir el *amor de lonh* como «la otra cruzada», dice Cirlot, «en tanto que negación y rechazo de la cruzada histórica».

Por último, Annalisa Mirizio en «La *ab joy* en la poética de Pier Paolo Pasolini: usos de la herencia provenzal y construcción de la imagen de escritor» explora la relación entre el legado trovadoresco y el discurso crítico contemporáneo mediante el análisis del proceso de apropiación de la expresión *ab joy* en la poética pasoliniana. La principal hipótesis de Mirizio es que la utilización de la expresión *ab joy* no fue un recurso poético real de la obra de Pasolini, sino más bien una parte importante en la creación de su imagen de escritor. El estudio de la biblioteca del intelectual italiano permite descubrir la recurrente presencia del término *joy* en sus libros de formación juvenil y analizar sus usos no siempre estables ni coherentes. Esta primera aproximación se completa con el acercamiento a la recepción crítica del término en algunos estudios contemporáneos, como los de Didi-Huberman sobre la conversión de *ab joy* en *abgioia* en el cine de Pasolini.

Se desprende de este breve recorrido por la pluralidad de temas recogidos en el volumen que su principal mérito es el de abrir una vía de renovación en los estudios trovadorescos, que, en ocasiones, anclados en la erudición filológica, parecen excesivamente alejados de las expectativas de un público más interesado en la literatura moderna y contemporánea. La propuesta de Simó, Mirizio y Trueba no solo interesa a los especialistas en lírica medieval, sino que además logra acercar la literatura del siglo XII al lector contemporáneo y hacerle tomar conciencia del profundo vínculo que mantiene la cultura occidental con la primera escuela poética de la Europa moderna. El enfoque interdisciplinar, en el que dialogan la ópera, el cine o la filosofía del lenguaje construye, además, como bien se destaca en la introducción, una imagen «caleidoscópica» del universo trovadoresco, tradicionalmente contemplado desde una perspectiva histórica y filológica.